

ARTE

IMPRESIONABLE ****
 RECOMENDABLE ***
 INTERESANTE **
 PASABLE *

Purismo e intimismo en Subirachs

Subirachs. Obra recent

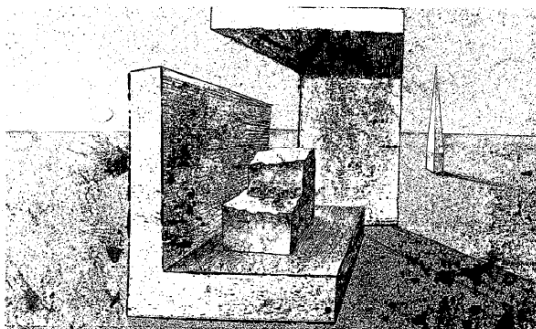
Sala Artur Ramon

CALLE DE LA PALLA, 25 • TEL. 302.59.70 • ESCULTURAS A PARTIR DE 800.000 PESETAS • BARCELONA

FRANCESC MIRALLES

Excesivo silencio el que se produce en torno a esta exposición de Josep Maria Subirachs, quizá como resaca de apasionadas proclamas que un día no tan lejano —poco más de tres años— cuestionaron, de forma cruenta y jocosa a la vez, parte de la labor pública que este artista viene realizando en estos últimos tiempos. Silencio porque, comprometidos unos en estos cuestionamientos y otros, tal vez, temerosos de enfrentarse a aquéllos, es mejor dejar pasar los acontecimientos sin tomar partido ni emitir opinión.

Pero la marcha del tiempo nos presenta ahora una muestra que nos ofrece un conjunto de piezas de los últimos años, básicamente esculturas y también un reducido número de dibujos, conjunto que frente a su obra pública —muy abundante en el escultor barcelonés— nos permite adentrarnos en la faceta del intimismo de su creación: aquella vertiente que,



"Escenografía", dibujo a tinta china (1988)

sin condicionamientos, expresa los planteamientos de su escultura.

Alejándose de la etapa barroquizante que se manifestó desde los comienzos de los años ochenta, con los bodegones de bronce —de la que la actual exposición presenta uno a modo

de referencia—, ahora Subirachs se muestra en un purismo formal como pocas veces ha hecho, si exceptuamos determinadas obras de los años sesenta.

Purismo que se desarrolla retomando el tema de la pirámide que aparece en su obra ya

en 1976, en su pieza "Pirámides", y conjugando el cubo y las escaleras. En estas piezas los elementos geométricos en ocasiones establecen la solución, insistentemente utilizada por el artista de contraposición del positivo y negativo, del lleno y del vacío; aunque en ocasiones se limitan a establecer un juego estructural con planos circundantes. Subirachs, que siempre ha insistido en los valores táctiles y cromáticos de las superficies de sus obras, los profundiza también ahora, con mucha mayor simplicidad, con el juego que establecen el color y las porosidades y pulidos de la propia materia.

Esencialista

No hablemos de estructuralismo, que no es la pretensión del autor, aunque en diversas piezas no está lejos de esta vía: hablemos mejor de un Subirachs depurado casi hasta el extremo, el más simplificado y esencialista que hasta ahora se ha presentado, sin renunciar a los hallazgos a partir de los cuales impuso su obra.

Un Subirachs radicalmente alejado de los planteamientos de su labor pública. Un Subirachs que puede crear apasionamientos, radicalmente, también, opuestos a los que se manifestaron en el verano de 1990. ●